

## LAS “PICADURAS” DE *EL ALACRÁN* A BLAS LÁZARO IBIZA. BATALLAS ENTRE NATURALISTAS

José María DE JAIME LORÉN

Universidad CEU Cardenal Herrera. Facultad de Ciencias de la Salud. C/ Ramón y Cajal, s/n.  
46115-Alfara del Patriarca (Valencia). jmjaime@uchceu.es

**RESUMEN:** Desde finales del siglo XIX los naturalistas españoles mantienen un fuerte enfrentamiento entre los representantes de la “ciencia oficial”, representada por los catedráticos de universidad y los directores de los grandes centros de investigación, y los “aficionados” a los estudios naturalísticos, que ejercen generalmente otras profesiones, pero están muy bien preparados y muestran una gran actividad científica. En este contexto el periódico satírico *El Alacrán* publicó en 1905 una feroz crítica anónima contra Blas Lázaro Ibiza, catedrático de Botánica de la Universidad de Madrid y representante destacado de la llamada “ciencia oficial”. Analizamos el posible o posibles autores del escrito. **Palabras clave:** Blas Lázaro Ibiza; Historia de la Botánica; *El Alacrán*; periodismo satírico; Carlos Pau; Reyes Prosper.

**ABSTRACT:** The “stings” of *El Alacrán* to Blas Lázaro Ibiza. Controversy between naturalists. Since the end of the 19th century, Spanish naturalists have maintained a strong confrontation between the representatives of “Official Science”, represented by university professors and the directors of the large research centers, and the “amateurs” of naturalistic studies who generally exercise other professions, but they are very well prepared and show great scientific activity. In this context, the satirical newspaper *El Alacrán* published in 1905 a fierce anonymous criticism of Blas Lázaro Ibiza, professor of Botany at the University of Madrid and prominent representative of the so-called “Official Science”. We analyze the possible authorship of the article. **Keywords:** Blas Lázaro Ibiza; History of Botany; *El Alacrán*; satirical journalism; Carlos Pau; Reyes Prosper; Spain.

### INTRODUCCIÓN

La circunstancia de encontrarnos entre la correspondencia de Carlos Pau Español, que se guarda en el Jardín botánico de Barcelona (JBB), con varias referencias a la acerada crítica que contra el catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de Madrid Blas Lázaro Ibiza (Fig. 1) publicó *El Alacrán*, unido a la posibilidad de conocer el texto de la crítica a través de la Biblioteca digital del Real Jardín botánico de Madrid (RJB), nos anima a analizar este documento que algunos autores no han dudado en atribuir al propio Pau.

Se trata de dar a conocer a quién o a quiénes corresponde el dudoso mérito de sacar a la vergüenza pública los errores y las lagunas de conocimientos de un catedrático madrileño con el fin de acabar con su prestigio.

### *EL ALACRÁN*

*El Alacrán* es una revista satírica hoy muy difícil de encontrar (Fig. 2). De hecho, apenas conocemos la hoja que contiene el artículo en cuestión gracias a que, como hemos dicho, se halla en la Biblioteca del RJB. Puntualiza Félix Muñoz Garmendia que el ejemplar reproducido “Estaba en el libro, B. Lázaro Ibiza, *Botánica descriptiva. Compendio de la flora española, vol. 1* (1896) de J. González Hidalgo, regalado por el propio Lázaro”<sup>1</sup>. Es decir, el recorte del periódico se encuentra en un ejemplar de un libro de Lázaro que en su momento este regaló a González Hidalgo.

Recientemente hemos podido adquirir un ejemplar completo. Se trata del número 5 del año 1 de *El Alacrán*

que salió en 4 de diciembre de 1905, con 4 páginas de 36×26 cm. Según se indica, la redacción y la administración estaba en Campomanes, 10 (Madrid), se publicaba en la Imprenta de Espinosa y Lamas (c/ Augusto Figueroa, 4) y salía los lunes.

Como promete el subtítulo, era un “Periódico venenoso” que terciaba con gran causticidad sobre temas de actualidad. Eso sí, siempre con el colmillo bien retorcido. En este nº 5 encontramos estos artículos:

- “Aun hay patria Segismundo”: contra la política del Gobierno liberal del momento.
- “Sabiduría oficial”: crítica a la ciencia académica española en la persona de Blas Lázaro Ibiza.
- “Cosas de esgrima”: lamentando el cierre de la Sociedad de esgrima de Belchite.
- “El colmo de la osadía”: denuncia al alcalde de Madrid por intentar “colocar” en todas las escuelas su adaptación escolar de *El Quijote* de Cervantes.
- “Ecos del bajo mundo. Risible festival en casa de los señores de Marriano”: censura a las fiestas de la alta sociedad.
- “Noticias y picotazos”: breves artículos críticos dirigidos a catedráticos, profesores, huelguistas, periodistas y sobre todo políticos.

### DESTRUIR FALSAS REPUTACIONES, DERRUIR IDOLILLOS DE BARRO

Este es precisamente el objetivo que persigue el escrito, “Destruir falsas reputaciones y derruir idolillos de barro”. En efecto, bajo el título de “Sabiduría oficial” el artículo

<sup>1</sup> Archivo RJB, sig. Caja Pau, nº 116 bis.

busca acabar con el prestigio científico de Blas Lázaro Ibiza, académico de las Reales de Ciencias exactas, físicas y naturales y de Medicina, así como catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central.

Los argumentos utilizados para el ataque se centran en su obra *Botánica descriptiva. Compendio de la flora española y estudio especial de las plantas criptógamas y fanerógamas, indígenas y exóticas que tienen aplicación a la medicina, agricultura, industria y horticultura* (Madrid, 1896), editada por la librería Hernando en dos tomos con 1.038 páginas y 755 ilustraciones (Fig. 3).

Aunque pueden verse con mayor extensión en el propio artículo que reproducimos en el anexo, los principales motivos de crítica son:

- Interés económico por vender por 30 pesetas la obra como libro de texto para los alumnos de la asignatura. Ciertamente el precio es muy caro, pero hay que decir que constaba de un millar largo de páginas en dos tomos con muchos grabados.

- Errores en la localización geográfica de bastantes plantas que dice haber recolectado el autor.

- Gran parte de las descripciones están traducidas directamente de la quinta edición (1883) de la *Nouvelle Florae Française. Descriptions succinctes et rangees par tableaux dichotomiques des plantes qui croissent spontanément en France et de celles qu'on y cultive en grand, avec l'indication et de leurs usages en Médecine, en Hygiène vétérinaire, dans les arts et dans l'économie domestique*, de M. Gillet et J.H. Magne (París, 1873) (Fig. 4). En opinión de la crítica se trata de una traducción literal falta de toda originalidad, como no sea el olvido de citar algún carácter importante o de agregar algún otro irrelevante. Pone varios ejemplos como comparación.

- De entre las numerosas especies de hongos, líquenes y musgos que cita, tan solo algunas tienen propiedades medicinales.

- Lo mismo sucede con las plantas superiores, de entre las muchas que menciona solo unas pocas tienen utilidad medicamentosa. Sin embargo, se ocupa muy poco de las que tienen verdadero interés medicinal como el árbol de la quina.

- Es muy poco pedagógico obligar a los alumnos a memorizar tantos y tan complejos nombres botánicos.

- El artículo está redactado en general con un castellano elegante, por eso sorprende al final el uso sin venir a cuento de vulgarismos (aragonesismos a veces), del tipo de “cabayeros”, “icir” por decir, “salao”, “ustés” o “paice” por parece. ¿Los empleará tal vez para despistar y para dificultar la posibilidad de averiguar quién es el autor?

### EL ALACRÁN EN LA CORRESPONDENCIA DE CARLOS PAU

Ignoramos la difusión en general del “Periódico venenoso”, de lo que no hay duda es de la amplísima resonancia que consiguió el número 5 en el mundo botánico y farmacéutico. La crítica feroz contra el catedrático y el morbo consiguiente debió estimular sus ventas.

Naturalmente, la búsqueda de la autoría se dirigió enseguida a Carlos Pau Español. Nadie como él, espíritu libre e independiente dentro del mundo científico, sin pelos en la lengua para expresar a las claras sus opiniones,

para ser señalado como el responsable del escrito denigratorio. Estaba además la oposición a la cátedra de Botánica descriptiva de la Facultad de Farmacia de Madrid que le ganó en 1892 el mismo Lázaro. ¿Acaso se trataba de una venganza?

Muchos son los argumentos para rechazar esta hipótesis, tres de ellos bastante contundentes. El primero el del estilo literario que para nada encaja con el del segorbino. El segundo la cobardía de lanzar las críticas escondido bajo seudónimo. Es sabido que cuando Pau quiso causar *Gazapos* en la obra de todo un catedrático consolidado como Miguel Colmeiro, no tuvo el menor reparo en poner su firma en primer plano. Y eso que solo un año después la estampaba en las oposiciones a cátedra antes citadas donde iba a medirse precisamente con Lázaro. Nunca fue esa la forma de proceder de Pau. El tercer argumento que lo descarta definitivamente es, justamente, la excelente opinión que “El Alacrán venenosísimo” que firma el artículo tiene del mismo Colmeiro al que unos años atrás criticaba Pau a sus anchas a cuenta de sus *Gazapos*.

Pero el hecho de descartar a Pau como autor del texto no significa en absoluto que fuera completamente ajeno al mismo, tal como se aprecia en las cartas que sobre el artículo le envían varios de sus corresponsales más próximos. Cuatro lo hacen a los pocos días de la publicación “venenosa”, Baltasar Merino, Adeodato Marcet, Juan Cadevall y Francisco de Paula Jiménez; Benito Vicioso tardará un trimestre y, finalmente, Daniel Gutiérrez lo hará años después, ya que todavía no estaba en relación con Pau cuando se publicó el artículo.

Precisamente será este último el único que entra en el tema por propia iniciativa, a diferencia de los otros cinco que, seguramente por cortesía, responden a Pau después de que éste les enviara los recortes *venenosos*. Porque hay que hablar no de uno sino de tres artículos antilazarianos, de los que solo conocemos el del número del 4 de diciembre de 1905.

Hubiera sido interesante conocer a cuántos amigos y colaboradores envió Pau ejemplares de ese *El Alacrán* del 4 de diciembre de 1905 que sin duda salieron desde Segorbe, pues es muy posible que alguno de ellos deseara permanecer al margen del debate y no acusase su recibo. En cualquier caso, vamos a ver de forma cronológica sus reacciones.

### BALTASAR MERINO Y ROMÁN

Jesuita burgalés asentado mucho tiempo en Galicia y autor entre otros textos de una *Flora descriptiva e ilustrada de Galicia* (1905-1909) y *Adiciones a la flora de Galicia* (1917), a las que no son ajenas descripciones y determinaciones de Carlos Pau del que fue uno de los más activos corresponsales. También mantuvo buenas relaciones con Blas Lázaro. Desde La Guardia escribía a Segorbe en estos términos el 20 de diciembre de 1905:

“He recibido dos hojas impresas de V., la última hoy, *El Alacrán*, ¡Ay Dios! Como queda el bueno de D. Blas. Ojalá reformara su libro y le acomodara mejor al objeto de la enseñanza. Tengo entendido, sin embargo, que no percibe ganancia alguna de la venta de la obra; pues me han asegurado que tiempo hace vendió la propiedad por 3.000 o 4.000 pesetas, no estoy cierto, y que los que sacan

el jugo al desdichado libro son otros”<sup>2</sup>.

Como puede verse se limita a lamentar los errores del libro de Lázaro, pero atenuando su responsabilidad en los beneficios económicos de su venta a los alumnos. Ninguna alusión al posible autor.

#### ADEODATO FRANCISCO MARCET Y POAL

Monje benedictino que residió bastantes años en el monasterio de Montserrat, autor de una *Flora montserratina* (1909) en la que asimismo intervino Pau como asesor. Con brevedad acusa recibo del recorte alacranesco en una de sus abundantes cartas, centrándose sobre todo en el género *Hipparion* y desentendiéndose con cierta displicencia del resto del periódico. Así le contestaba el 23 de diciembre de 1905 desde Montserrat:

“También recibí *El Alacrán* ¿No le quedó virus al ídem venenosísimo para morder a mi caro (50 ptas. los libros de texto y 2 ptas. los programas) catedrático el famoso *Hipparion*? Por si le quedó algo se lo recomiendo Sr. Pau. Lo demás del periódico ni me interesa, ni estoy por completo asimilado a ello, así es que punto final en esto; a no ser que V. deseara saber mi modo de pensar”<sup>3</sup>.

Confunde el precio del libro pues costaba 30 y no 50 pesetas, que ya vale. En el periódico se lee con dificultad la cifra. El precio del Programa de Botánica (2 pesetas) debió indicarlo el propio Pau o se reflejaba en los demás recortes de *El Alacrán*”. Tampoco trata de la paternidad del escrito.

#### JUAN CADEVALL Y DIARS

Licenciado en Ciencias Exactas y doctor en Naturales fue profesor, secretario y director durante muchos años del Real Colegio Tarrasense. Notable naturalista, es autor de la *Flora de Cataluña* que se publicó entre 1913 y 1937. Mantuvo asimismo una continua relación epistolar con Carlos Pau en la que aludía al *Alacrán* desde Tarrasa el 29 de diciembre de 1905, diferenciando bien su metodología de trabajo de la simple traducción que practicaba el catedrático madrileño:

“[...] pero no creo que me resulte lo que al zarandeado D. Blas, pues consulto varias obras y las mismas plantas en cuanto me es posible, y tomo de todo ello lo que me parece menos malo. Pero la dificultad estriba, algunas veces, en que en una misma especie un autor da como negro lo que otro pinta blanco. Verdaderamente no todos los gazapos están en Colmeiro. He leído con mucho interés las diatribas, a mi entender bien merecidas a la par que salerosas, que *El Alacrán* endilga al bueno de D. Lázaro, que ya no sería profesor oficial si hubiera escrito cosa buena, para que se convenza V. de que eso es una verdad axiomática, salvo contadas excepciones, le diré que el único profesor de esta Escuela que no lo es de la Superior a cargo del Estado, soy yo, que lo he sido de casi todos los actuales profesores (algunos muy medianejos) [...] por no haber tenido bastante flexible el espinazo para rendir culto al estúpido caciquismo. Este es el Estado que con sus

oligarquías y yernocracias está arruinando nuestra querida patria. Duro con los sabios de R.O. que ni siquiera aciertan a reflejar la ciencia ajena.

Por lo demás se me antoja que ese Alacrán venenosísimo deber ser congénere del que antaño ponía al descubierto los gazapos de Colmeiro, gazapos últimamente sacados a la vergüenza pública por el profesor de Palermo.

Si todavía sigue la paliza, espero me remitirá V. los correspondientes números”<sup>4</sup>.

Destaca que sus consultas bibliográficas tratan de ser exhaustivas, así como las contradicciones que a veces se dan entre los autores. Por otro lado, vemos que respira por la herida de su condición de profesor en un centro privado en comparación con los que son funcionarios del Estado. En este caso sospecha que Pau puede ser el “Alacrán venenosísimo”, como antaño cazó los *Gazapos* de las obras de Miguel Colmeiro. Si la polémica continúa le pide siga remitiendo nuevos recortes.

Su alusión al profesor de Palermo que ha sacado a Colmeiro “a la vergüenza pública”, no hay duda que se refiere al naturalista italiano Terracciano. Así se desprende de la carta que Jiménez enviaba a Pau unos meses atrás, el 7 de noviembre de 1905, que dice:

“Buena está la *Revisione monográfica delle Gagea*. El tal doctor Terracciano me gusta por lo claro. No tiene reparo en decir que Amo, Colmeiro y Lázaro han copiado servilmente el *Prodromus*, aunque algunos errores de este se corrigieron en el *Suplemento* y en sus *Notas botánicas* de V. Los errores de los herbarios de Lázaro y de Colmeiro, los pone bien de manifiesto, y respecto del último, tiene una frasecilla que se me ha quedado impresa, ‘Il suo erbario e quanto di piu miserissimo si possa pensare’. ¿Cuándo habrá cogido Lázaro en Cartagena la *Gagea polymorpha*? Sin duda le envié yo algún ejemplar cuando andaba en correspondencia con él”<sup>5</sup>.

Sin dejar a Juan Cadevall conviene traer aquí la opinión de su biógrafo Ángel Manuel Hernández Cardona, quien también tercia en el tema de *El Alacrán* y que amablemente ha atendido nuestras consultas<sup>6</sup>.

De entrada, este profesor se muestra muy crítico con el periódico y con el autor de lo que considera un “libelo” “cobarde y anónimo”. Entiende que, pese a las razones que pudo tener Pau para enfrentarse a Lázaro a cuenta de las oposiciones que éste ganó, en ningún caso cabe achacarle ser autor del artículo pues nunca elogiaría a Colmeiro en los términos que lo hace *El Alacrán*.

Según Hernández Cardona, la clave puede hallarse en la carta que Pau escribió a Juan Cadevall el 26 de mayo de 1910 conservada con la correspondencia de este último. Dice así:

“Aquí va una tarjeta para un catedrático que es enemigo feroz de Lázaro y fue el que escribió y publicó los artículos de *Alacrán*. Él le dará detalles y le contará cosas estupendas y se podrá publicar un folleto largo con todo lo que cuente, que será mucho. Es preciso que le hable, si quiere hacer una cosa completa. Yo únicamente le puedo

<sup>2</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_5\_091\_BAM\_3.

<sup>3</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_5\_090\_ADM\_1.

<sup>4</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_5\_095\_JCD\_2.

<sup>5</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_6\_008\_FJM\_3-4.

<sup>6</sup> HERNÁNDEZ CARDONA, Á.M. (2019): Joan Cadevall. Profesor, botánico y geógrafo, 303-304.

dar materiales como científico: Reyes se los proporcionará como intrigante, cuco y desagradecido”<sup>7</sup>.

Muy importante esta carta. Por primera vez reconoce Pau saber quién es el autor, “un catedrático que es enemigo feroz de Lázaro y fue el que escribió y publicó los artículos de *Alacrán*”. Otra vez el plural. Y trata de encaminar hacia ese catedrático la posible cólera o decepción de Cadevall frente a la enseñanza estatal que ya hemos visto antes. Algo debía estar preparando el tarrasense en este sentido para precisar la ayuda del “intrigante, cuco y desagradecido Reyes”, mientras el propio Pau se reservaba la puramente científica o técnica.

Sin estar plenamente de acuerdo con los términos empleados, especialmente en lo relacionado con Carlos Pau ni con el rápido descarte que hace de Reyes Prosper, para nosotros el que más números tiene para ser el autor del artículo, consideramos con Ángel Manuel que se trata de un escrito infamante y cobarde, un panfleto, sí, pero no un “libelo” en el sentido de calumnia pues lo que se dice en el mismo dista mucho de ser falso.

Las últimas pesquisas realizadas por el biógrafo de Cadevall buscan al autor en el propio director de *El Alacrán*, “cuyo nombre no digo porque existen algunas homonimias y no quisiera mancillar la memoria de algunos tocayos suyos. Y, además, tampoco vale la pena ocuparse de él. También se podría pensar en algún alumno suspendido por el catedrático Lázaro, directamente de por sí o dándole datos al vituperable periodista, si es que se le puede llamar así. En cualquier caso, el alacrán firmante era verdaderamente un infame escorpión”.

Desconociendo la línea editorial de la revista no podemos opinar sobre la responsabilidad de su director en los artículos. ¿Alumnos vengativos? No suelen estar para estas cosas una vez aprobada la asignatura y teniendo por delante los problemas profesionales y domésticos de su nuevo estado. Sí estamos de acuerdo en que no fue cosa de una sola persona. En cualquier caso, parece claro que Lázaro optó por el silencio digno y aparentemente dejó pasar la tormenta.

#### FRANCISCO DE PAULA JIMÉNEZ MUNUERA

Empleado de confianza del consignatario de buques de Cartagena Mariano Sanz y aficionado a la botánica. Después de algún tiempo carteándose con Blas Lázaro y con Ignacio Bolívar, desde noviembre de 1900 entabló una estrecha relación científica con Carlos Pau que duró por lo menos hasta 1913, aunque todavía tenemos noticias del cartaginés de 1916.

Las cartas tuyas que conocemos rezuman nobleza de espíritu, confianza y campechanía, lo que no era fácil conseguir con Pau. Por eso será también el que con más sinceridad y extensión se exprese cuando le escriba desde Cartagena el 31 de diciembre de 1905 acerca, monográficamente, del escrito de *El Alacrán*:

“Esta carta va encaminada, en primer lugar a [...] y en segundo término a rectificar conceptos mal expresados, sin duda, en mi anterior.

¿Qué V. se alegra de lo que ha hecho Reyes? ¿Qué cosa más natural? ¡Me alegro yo, que no me toca de cerca! ¿Pero es que está fuera de tono la compasión al caído? Odio al verdugo y compasión a la víctima, sin dejar de conocer que el castigo es justo y está en su lugar. ¿Pensaba el cuervo que había de ostentar siempre las plumas de pavo real que se había apropiado? Eso no sería justo. Santo y bueno que se le arranquen esas plumas, pero que no sea Pau quien pele al grajo: que sea Reyes, y con la cara tapada para mayor gloria suya. Cuando V. arremetió con Colmeiro en aquellos célebres *Gazapos*, firmó V. el escrito. Cuando Reyes ataca a Lázaro lo hace sin que el mundo sepa quién es: es un alacrán venenosísimo (y es verdad). Esto es mayormente lo que yo vitupero en Reyes; que no haya tenido la nobleza de decirle a Lázaro: tú me ofendiste o me perjudicaste en esto y yo, en justa correspondencia, voy a decirle al mundo quién eres. Entonces no hubiera yo tenido nada que decir del mano.

Cuando leí los dos artículos siguientes del *Alacrán*, que V. me envió, me quedé perplejo pensando que tal vez no fuera Reyes el autor de ellos, pues aquello del monumento levantado por Colmeiro a la ciencia patria, no me cabía en la mollera. Hay que ver que el día en que yo iba con Reyes a buscarlo a V., cuando lo encontramos en la calle de Preciados, venía hablándome pestes de Colmeiro y poniéndolo a él y a su *Enumeración* como hojas de perejil.

Al darle yo a V. mi opinión respecto a lo que decía V. que pensaba escribir respecto a las universidades de España, no me refería a que dijera V. nada contra Lázaro, sino en general a todos los profesores. Ya sé yo que sin que éste le buscara a V. la lengua no había de decir nada contra él. Y precisamente ahora es cuando yo creo que va a hablar Lázaro, y tal vez algo diga que tenga V. que salir a la palestra. Hace días le indicaba yo a Ibáñez, hablándole de este asunto, que era probable que Lázaro le atribuyera a V. participación en este negocio, pues era muy significativo que, a los cuatro días de estar V. con Reyes en Madrid, apareciera el articulito de marras. Y que D. Blas sabe perfectamente que V. andaba con Reyes, es indudable; y si no, recuerde V. que el día que estábamos los tres viendo los herbarios en el Botánico, había en la habitación inmediata un sujeto que a poco de entrar nosotros, vino a pedir permiso a Reyes para marcharse. Reyes lo despidió y nos dijo: ‘Este viene a enterarse de lo que hacemos, para ir con la embajada al profesor’. Por otra parte, el jesuita aquel que, según V., lleva un cartón con Lázaro, no dejaría de decirle que estaba V. en Madrid y que Reyes lo acompañaba. Conque prepárese V. a la lucha, pues yo creo que el Sr. D. Blas no dejará de decir algo, aunque solo sea por cubrir las formas. Y entonces sí que me esponjaré yo viendo como tritura V. al idolillo, pero sin careta y frente a frente. ¿Se atreverá D. Blas a aludirlo a V.? Creo es lo que nos queda por ver”<sup>8</sup>.

Se confirma otra vez que hubo dos recortes más de *El Alacrán* criticando a Lázaro que salieron antes del 4 de diciembre y que de momento no conocemos. Debió mostrar Jiménez cierta tibieza al principio en alguna de sus cartas que no guardó Pau, tibieza que le pudo recriminar

<sup>7</sup> Archivo Instituto botánico de Barcelona. Correspondencia Juan Cadevall, sig. 4. En HERNÁNDEZ CARDONA, Á.M. (2021): Un libelo contra el botánico Blas Lázaro, 2 febrero. Articles de

plantas. <https://angelhc.wordpress.com/2021/02/02/un-libelo-contra-el-botanico-blas-lazaro/>

<sup>8</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_5\_096\_FJM\_1-4.

éste, por eso ahora trata en esta carta de “rectificar conceptos mal expresados, sin duda, en mi anterior”. El cartagenero tiene muy claro que “El alacrán venenosísimo” es Eduardo Reyes Prosper. Comprende y comparte la satisfacción íntima de Pau por la situación vergonzosa en que queda Lázaro, pero, digno siempre, también se compadece de él. Y le alegra que no fuera su maestro el que derruyera el idolillo de barro escondido bajo un seudónimo, a diferencia de lo que hizo él cuando a cara descubierta cazó los gazapos de Colmeiro. Y esto es lo que principalmente achaca a Reyes, su cobardía para ocultar su nombre.

De todas formas, le sorprende que, de ser Reyes el Alacrán, trate tan bien a Colmeiro cuando en conversaciones personales lo había puesto “como hoja de perejil”.

No las debió tener todas consigo Jiménez, pues por un momento debió temer que fuera Pau el autor de la crítica. Y es que con anterioridad le había expresado su intención de arremeter contra la universidad española en su conjunto. Por eso teme que la respuesta de Lázaro vaya dirigida a su maestro sospechando su participación “en el negocio”, que bien pudo darse, añadimos nosotros, y más teniendo en cuenta que sale el artículo poco después de dejarse ver con Reyes y con el propio Jiménez en Madrid en el mismísimo Jardín botánico. Asimismo sospecha que el “jesuita aquel”, sin duda Merino bien relacionado con Pau y con Lázaro, pudo informar a éste de la visita madrileña de aquél.

### BENITO VICIOSO TRIGO

En Calatayud nació y vivió la mayor parte de su vida este químico, farmacéutico y botánico que dejó en el *Boletín de la Sociedad aragonesa de ciencias naturales* la mayor parte de su producción científica. Fue estrecho colaborador y buen amigo de Carlos Pau, como se aprecia en la rica correspondencia que conocemos del bilbilitano.

Vicioso suele ser parco en palabras y poco dado a polémicas, de ahí el retraso con que acusa recibo de los “números del *Alacrán*”, otra vez en plural los artículos. Como vemos por la carta que envía desde Calatayud el 30 de marzo de 1906, no presta demasiada atención a la polémica y lo considera autor de la crítica:

“Recibí unos números del *Alacrán* y vi los tremendos garrotazos que descargó V. sobre el amigo. ¡Lástima es que el periódico no sea más conocido para que hicieran más efecto las verdades cantadas a ese y otros fantoches que se visten con plumas ajenas!”<sup>9</sup>

### DANIEL GUTIÉRREZ MARTÍN

Farmacéutico y botánico natural de Olmedo, ejerció su profesión en Ávila, herborizó en ambos territorios y participó activamente en la elaboración de la Flora española. Versó su tesis doctoral en Farmacia sobre *Apuntes para la flora del partido judicial de Olmedo* (Ávila, 1908), en la que reconoce la ayuda prestada por Carlos Pau en las determinaciones y descripciones de algunas especies. Es el único de sus colaboradores que aluden a *El Alacrán* y

reconoce haber conocido las críticas al catedrático madrileño por otras fuentes, según vemos en la carta que envía a Segorbe desde Ávila el 13 de mayo de 1910, casi cinco años después de las “venenosas” publicaciones:

“Ahora a propósito de la paliza que a D. Rafael Altamira está dando un Pepito Fernández en *La Correspondencia de España*, he dado a leer a varios amigos sus *Gazapos botánicos*, han gustado mucho. En Madrid se publicó un periódico llamado *El Alacrán*, un día me encuentro con un certificado que contenía tres recortes de este periódico dedicados a Lázaro y en uno de ellos manuscrita la siguiente expresiva dedicatoria ‘Lee querido discípulo y amigo lo que decimos del canalla de D. Blas, tío ladrón que suspende a su madre y luego él es un burro’. A nadie he dicho nada, pero creo que la letra de la dedicatoria era de nuestro amigo Reyes y los artículos ¿de quién pueden ser?, ¿quién puede y sabe criticarle con acierto más que V.?’”<sup>10</sup>

Se confirman de nuevo los tres artículos alacranescos que, sospecha, le envía sin decir su nombre Eduardo Reyes Prosper, si bien en cuanto a la autoría final piensa más bien en el propio Pau. A correo seguido debió desengañarlo el segorbino que redirige a Reyes los tiros, según apreciamos en la misiva que remite Gutiérrez también desde Ávila el 22 del mismo mes y año:

“Me lo dice V. y lo creo, lo del *Alacrán*, pero no le juzgo capaz a nuestro amigo Reyes de criticar tan acertadamente; que los artículos los haya rellenado él, bien va, pero que alguien de más saber le apuntó las ideas, también pudiera ser”<sup>11</sup>.

### EDUARDO REYES PROSPER

Doctor en Ciencias naturales y en Ciencias exactas, con cuatro años de estudios de arte en la Academia de San Carlos, fue jefe de la Sección de herbarios del RJB, director del mismo desde 1919 y catedrático de Fitoecografía y Geografía botánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central tras la muerte en 1901 de Miguel Colmeiro. Integrado en la Comisión esteparia creada en 1905 a inspiración regia, en el seno de la misma publicó sus obras más importantes *Las carofitas en España. Singularmente las que crecen en sus estepas* (1910) y *Las estepas de España y su vegetación* (1915). Para la redacción de ambas contó con la ayuda del segorbino como reconoce múltiples veces.

Reyes es el principal candidato a “Alacrán”, entre otros motivos porque también cultivaba la faceta literaria y usaba términos como “estrambótico” que bajo la forma de “estrambotiqueces” encontramos asimismo en el artículo venenoso. Desgraciadamente en las cartas que dirige a Pau no siempre consigna la fecha, lo que dificulta conocer su pensamiento en cada momento.

De todas formas, sabemos que ya el 18 de septiembre de 1905 tienen una relación fluida, confianzuda, comparten adversarios científicos (“más de cuatro mentecatos”) y tienen muy claro cuál debe ser el método de trabajo:

<sup>9</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_6\_060\_BVT\_1.

<sup>10</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_10\_059\_DGM\_2-3.

<sup>11</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_10\_048\_DGM\_3.

“Si antes de conocernos tenía una confianza grande en que era un buen amigo mío, su carta última me lo demuestra más y más [...]”

En cuanto a mi me he propuesto no escribir una sola línea hasta que recorridas una por una nuestras principales regiones esteparias, no estén las plantas más típicas en mi poder y recolectadas por mi mano.

Si antes que yo publique el fruto de mis tareas otros publican algo de plantas esteparias españolas lo leeré con júbilo, como ya he leído dos cosas publicadas, pero estos trabajos ajenos no harán que publique los míos, ni un año, ni un mes siquiera antes de lo que estimo conveniente para que los libros, aunque modestos, tengan sello de labor propia y de seriedad científica [...] Como dice el eminente botánico sucesor de J. Sachs ‘Más vale no publicar nada que ponerse en ridículo publicando prematuramente las cosas’.

Este año pasan de setenta mil las toneladas de forraje obtenidas en la estepa central, esto le probará que no estamos ociosos [...] como estos datos los sabe y comprueba quien lo debe saber y algún amigo discreto y reservado como V. y nadie más, crea que rebuznan en balde más de cuatro mentecatos”<sup>12</sup>.

Unos meses antes de la publicación alacranesca situamos la carta de Reyes a Pau citándose en Madrid del 20 al 30 de septiembre o del 1 al 5 o 10 de octubre<sup>13</sup>, a la que aparece aludir Jiménez en su carta. Bien pudo darse entonces la entrevista preparatoria del “venenosísimo” artículo contra Lázaro.

En carta sin fechar, duda de la cita que hace Lázaro y sus “amigos” Barras de Aragón y Hernández Pacheco de la presencia en Laguna de Duero (Valladolid) de la *Ruppia Aragonensis* de Loscos y Pardo. Critica de paso el libro de Hernández que apadrina Lázaro, pues “en zoología y en botánica abundan los disparates de este jaez y por eso la Academia de Ciencias, a la cual el Sr. Lázaro presentó el libro diciendo que era una maravilla de exactitud y un pasmo de labor científica, le dio un restregón monumental al padrino y al ahijado”<sup>14</sup>.

Sobre la penosa situación de la ciencia en la época, Reyes expone a Pau en carta del 27 de octubre de 1913 el caso de Mariano de la Paz Graells que en los últimos años del siglo XIX todavía defendía la generación espontánea, justificada por la presencia de moscas a los pocos días de dejar una muestra de orina en una dulcera cubierta solo con una tapa de cristal. “¿Qué diría Pasteur, contemporáneo suyo, si le hubiese oído?” Asimismo, lo acusa directamente de ladrón al cargar a los gastos del RJB y del Museo de Ciencias naturales costosos productos de consumo o de su uso particular<sup>15</sup>.

La carta muestra una vez más el profundo desprecio de Reyes hacia el comportamiento de los científicos sin escrúpulos que aprovechaban su posición para enriquecerse mientras el, después de una brillante carrera, pasaba bastantes apuros económicos como se aprecia en la larga misiva sin fechar que reproducimos a continuación por su carácter autobiográfico y de denuncia contra la ciencia oficial y los “vividores pseudocientíficos”:

“Amigo Carlos Pau: en un país en que hay once millones de analfabetos, el 70 por 100 de los quintos inútiles y centenares de plazas de toros, no debe extrañarte que en todos los órdenes de la vida social se entronice a los canallas ignorantes. Sin cultura intelectual, sin cultura científica y sin cultura moral no se puede vivir a la europea.

Después de haber visitado hace más de veinte años algunas universidades alemanas, pensionado por mi bolsillo particular y estudiado en alguna de ellas un curso de ampliación de doctorado, con dos carreras científicas y una artística hechas con notas brillantes y obteniendo medallas y premios, me he visto postergado por gentes que muchas de ellas sacaban invariablemente suspenso o aprobado cuando yo obtenía sobresalientes.

En el escalafón y presidiéndome en los tribunales de exámenes y oposiciones, veo hasta alguno que en la licenciatura ha sido reprobado.

Qué de particular tiene que Colmeiro, Lázaro, Aterido y Gredilla puedan publicar libros y notas que ¿son? una recopilación de cosas anticuadas sin espíritu crítico ni originalidad más que en los desatinos.

Gredilla, que en letras de molde ha llamado su maestro al jardinero Aterido, Lázaro que ha escrito en letras de imprenta que Colmeiro había sido el primer botánico español del siglo XIX, sin respeto a Locos ni a Lagasca, que todos ellos deben sus posiciones oficiales y científicas a Colmeiro; son inferiores a él (¡y es ser inferior!), y conservan su escuela, las obras son recopilación o mejor aglomeración y confusión de todo lo que han visto escrito sobre las materias que tratan.

El trabajo personal de investigación cuando aparece (que suele no aparecer por ninguna parte) es irrisorio.

De ningún modo debemos dar nuestro trabajo a personas amamantadas por un villano, miserable, necio y malvado como el gallego Colmeiro, porque, aunque nos digan sabios e ilustres, es para sacar lo que necesitan de nosotros diciendo en su interior: Digerid las lisonjas mientras yo digiero el queso.

Bueno que seamos corteses con ellos mientras lo sean con nosotros, pero que nuestras firmas de honrados obreros de la ciencia patria no se confundan con las de los vividores pseudocientíficos.

Hace tres años que no percibo una sola peseta para excursiones científicas, debes comprender el gusto que hubiese tenido en pasar algunos días por Segorbe.

En tu compañía, con tu consejo y en presencia del enorme material botánico que tu paciencia y entusiasmo inteligente han podido acumular daría cima a cosas que me preocupan, y luego la satisfacción de hablar con alguien de asuntos de los que en Madrid solo con D. Pedro Ávila y Castellarnau, apenas puedo hablarles.

Ahora llega el cartero con otra carta tuya, te agradezco con toda mi alma la poderosa ayuda que esperaba de ti, sin contar con ella no habría emprendido este trabajo [...]

Antes de publicar nada he de consultártelo todo y creo que el trabajo hecho sin prisa y con el gusto que tengo al

<sup>12</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_5\_086\_ ERP\_1-3.

<sup>13</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_5\_005\_ ERP\_1.

<sup>14</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_7\_023\_ ERP\_3.

<sup>15</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_12\_120\_ ERP\_1-3.

instruirme, principal móvil de mis modestas tareas, ha de dar resultado.

Cuatro oposiciones a plazas de ayudante y auxiliar, y tres oposiciones a cátedras de universidad, el dar carrera y sostén a cinco hijos, el luchar con malos bichos, no me han quitado el fuego juvenil que me permite estar en el laboratorio ocho o nueve horas sin cansancio.

Muchas veces después de comer digo a mis buenos hijos: Dad gracias a Dios, solo Él puede permitir que viviendo en España tengamos que comer, aunque somos personas decentes.

No te extrañe que a ti y algunos botánicos extranjeros certifique las cartas, pues para que veas lo que son ciertas gentes, un empleado me avisó que muchas cartas mías se extraviaban o perdían porque había interés en verlas por alguien”<sup>16</sup>.

El 6 de diciembre de 1915 anuncia a Pau la publicación de su libro sobre las *Estepas de España*. Aprovecha para criticar a Lázaro que copia, incompleta, esta parte que Willkomm había dejado escrita medio siglo antes. De su libro *Las Carofitas en España* “pidieron más de 2.000 ejemplares los profesores de las primeras universidades del mundo y escuelas de Agricultura. Durante la guerra actual, de Alemania me han pedido ejemplares de *Las Carofitas* enviándome su importe, yo les devolví el dinero rogando lo depositasen en la Tómbola de los huérfanos de la guerra de Berlín y les envié los libros gratuitamente”<sup>17</sup>.

Pocos días después, el 19 del mismo mes y año, volvía a escribir Frago a su “Queridísimo Pau” una “¡Carta íntima solo para entre nosotros!” con nuevos detalles autobiográficos:

“Tienes razón amigo Pau en que habrá malnacidos y canallas que crean que mi recuerdo a ¿Icurguis? y a Cuervo, que me acompañaron jubilosos, atentos y solícitos en mis excursiones de Orihuela y Uclés puede tener algún móvil bastardo, como mi donativo a los alemanes. Pues si estos señores, indecentes y villanos, supieran que he costado la carrera de cura al pobre huérfano de un albañil, que hice profesor normal a uno de los mayores del tranvía que me llevaba a mi laboratorio particular, que soy socio protector de la Obra de San Juan de Dios hace más de 28 años, que a mi casa diariamente vienen pobres abonados entre los que a pesar de ser yo un pobre repartimos más de 125 pesetas mensuales, ¿qué conjeturas y juicios formarían tales malandrines? Seres vulgares y ordinarios de corazón y cerebro no pueden comprender ninguna exquisitez de sentimientos ni ideas en nadie y la rastrera envidia vive en ellos”<sup>18</sup>.

Pasan los años, pero lo que no pasa es el enfrentamiento con los botánicos académicos. Todavía el 7 de abril de 1916 Frago se acuerda de Lázaro: “El amigo Blas no olvida que se le haya dicho en letras de molde que se comió la estepa catalana de 8.000 m<sup>2</sup> en su Mapa geográfico botánico de España que luego hizo suyo el Instituto geográfico y estadístico, ni los justísimos elogios que os prodigo a los amigos. Está que arde”<sup>19</sup>.

## ROMUALDO GONZÁLEZ FRAGOSO

Médico sevillano que marchó a París para formarse en pediatría, donde se aficionó a los estudios naturalísticos. Entró a trabajar en el Museo de Ciencias naturales de Madrid como conservador especializándose muy pronto en micología, en 1915 creó el Herbario de criptógamas que luego trasladó al RJBm.

Aunque en su correspondencia con Pau no hay alusión alguna a *El Alacrán*, su forma de pensar no parece muy distinta a la del “venenosísimo” autor de los artículos contra Lázaro. En carta que dirige a Segorbe desde Sevilla el 22 de marzo de 1914, le remite un trabajo con varias especies nuevas y algunas africanas citadas por primera vez en Europa. Destaca que:

“[...] circunstancias graves que molestarán muchísimo a aquellos sabios sesudos y académicos botánicos que creen deben aparecer las especies nuevas como los cometas, con rabo, para poderlas ellos ver.

A la menor objeción retiro el trabajo y lo mando a otra parte, y juro a Dios que voy a demostrar que algunos pasando por sabios son verdaderos mamarrachos que corrompen la juventud con libros de texto que debieran ser quemados por estúpidos, en vez de servir para enriquecer a hombres frescos y desahogados, por académicos que sean o quieran ser.

Y paso a otra cosa que me importa más que esas avestruces, que saben más que yo de vivir pero nada de botánica”<sup>20</sup>.

Sigue hablando de cierta especie procedente de Valencia remitida por Eduardo Boscá y determinada de memoria por Lázaro, “pero como está tan retrasado” dio una determinación hecha ya “hace cuarenta años y creyendo que era una especie de Egipto cuando es común” en muchos sitios. “Sus ejemplares me servirán para darle esta pequeña lección a ver si consigo estimularlo y que estudie algo”.

Con anterioridad, en lo que parece su primera carta a Pau (30 de octubre de 1913), Frago le plantea el enfrentamiento:

“Queriendo en la lucha que he emprendido con el Sr. Lázaro provocada por él, allegar el mayor número de datos posibles como demostración de la necesidad de trabajar en nuestra flora micológica, cosa que puede decirse no se ha hecho hasta hoy, me permito dirigirme a Vd. para rogarle me ayude, si en ello no tiene inconveniente, enviándome hongos microscópicos parásitos o saprófitos, que seguramente encontrará a cada paso [...] Ha dicho el sabio catedrático que yo quiero hacer y hago micología como Vd. fanerogamia, y esta comparación, que contra su parecer creo muy honrosa para mí, me anima a dirigirme a Vd.”<sup>21</sup>

Frago está también ofendido pues Lázaro ha paralizado la publicación de un artículo suyo en el *Boletín* de la RSEHN con 87 formas nuevas de la flora española y cinco para la mundial. El artículo finalmente se publicará como reconocerá más tarde (9 enero 1915) cuando

<sup>16</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_12\_115 ERP\_1-6. Subrayados en original.

<sup>17</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. ERP\_3\_2-3.

<sup>18</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. ERP\_4\_1.

<sup>19</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. ERP\_5\_4.

<sup>20</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. RGF\_4\_1-2.

<sup>21</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. LI\_12\_119\_1-4.

aproveche, tratando de la posible inclinación de Font Quer a Lázaro, para recomendar que:

“Si sigue siendo su amigo, si desea algo, debe aconsejarle otro camino que el de Lázaro. Por ahí hoy no se va a ninguna parte, ni aun mereciéndolo en justicia. Esto aparte de que si es hombre de valer es lástima se inutilice y Lázaro no quiere a su lado nadie útil más que a condición de ser dúctil y maleable. Es un Colmeiro pequeño, caricaturesco, lo creí con más talento. ¡Dios me perdone el error!”<sup>22</sup>

Como vemos por las misivas, esta música suena muy parecida a la del *Alacrán*, como sucede también en la carta del 24 de diciembre de 1914<sup>23</sup>, confirmando que no eran pocos los naturalistas convencidos del atraso de los mandarines de la universidad española. Aunque, bien pensado, ¿no llama un poco la atención la fijación alacranesca sobre las criptógamas citadas por Lázaro en su libro? ¿Será González Frago otro posible candidato al título de *Alacrán*? El hecho de comenzar la relación epistolar entre ambos en 1913 descarta prácticamente la hipótesis, pues a Pau no terminamos de verlo del todo fuera del negocio.

## CONCLUSIONES

1. La publicación en el periódico satírico *El Alacrán* de una durísima crítica anónima a la obra y a la labor botánica de Blas Lázaro Ibiza, catedrático de Botánica descriptiva en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, debió producir una notable conmoción en los ámbitos académicos y naturalísticos españoles.

2. Solo conocemos de momento sobre este periódico el número donde apareció la crítica que se conserva en el RJB, lo que demuestra su limitada difusión y su carácter agresivo e iconoclasta.

3. Aunque solo hemos podido encontrar un único artículo contra Lázaro, al parecer se publicaron otros dos más como indican algunas alusiones vagas.

4. Pero desfamar a una persona desfama también a quien lo practica por mucha razón que tenga, sobre todo si tiene la escasa gallardía de ocultar su nombre bajo seudónimo.

5. El anónimo censor conoce muy bien la flora española y los textos franceses de botánica, lo que limita bastante los posibles “alacranes” y excluye prácticamente a la redacción del periódico y a antiguos alumnos con ánimo de venganza.

6. Aunque algunos lo atribuyen a Carlos Pau, su estilo literario y las alabanzas que prodiga a Colmeiro lo descartan por completo. Y más sabiendo que no tuvo inconveniente en dar la cara años antes cuando publicó los *Gazapos botánicos cazados en las obras de D. Miguel Colmeiro*...

7. Que se alegró Pau de la publicación de la crítica lo demuestra el reparto de ejemplares de *El Alacrán* que hizo entre sus corresponsales más allegados.

8. La actitud de estos colaboradores sobre el escrito fue bastante diplomática, sin despertar demasiado entusiasmo. Alguno habrá que rechace ese tipo de acciones por considerarlas poco nobles y por entender que tampoco beneficiaban al propio Pau.

9. Jiménez Munuera, quien con mayor confianza se exhibía siempre con Pau, no tiene la menor duda que el autor de los artículos contra Lázaro era Eduardo Reyes Prosper, como el propio Pau reconocerá por carta a Juan Cadevall.

10. De todas formas, hoy por hoy no hay pruebas concluyentes para asignar a uno u otro el dudoso mérito de ser el autor de tan agresivo texto.

11. El escrito, que no libelo pues no creemos que contuviera falsedades, demuestra que un sector muy importante de los naturalistas españoles alejados de los cargos académicos oficiales, estaban abiertamente enfrentados a ellos y eran muy conscientes de la responsabilidad que tenían en el atraso científico español de la época como denuncian continuamente en sus cartas a Pau.

Esta última es tal vez la conclusión más importante. Constatar una vez más la existencia entre los naturalistas españoles de dos bloques que desde finales del siglo XIX estaban fuertemente enfrentados. De una parte, los “oficiales”, representados por los catedráticos de universidad y los directores de los grandes centros científicos, altos funcionarios públicos, en una palabra. De otra los “aficionados”, en el sentido de ganarse la vida al margen de la investigación o ejerciendo cargos docentes menores e incluso algún catedrático universitario, quienes despreciaban y ridiculizaban sin contemplaciones el saber de sus adversarios. Y en esta lucha, por lo que vemos en *El Alacrán*, valía todo.

## ANEXO (TRANSCRIPCIÓN LITERAL DEL TEXTO)

### Sabiduría oficial

Uno de los fines del periódico que tienes entre tus manos, caro lector, es el de destruir falsas reputaciones y derribar idolillos de barro, que por tacto y codos y haciendo cortesías escalaron altos puestos y conquistaron fama de sabios, entre la turbamulta de ignorantes que nos rodea.

Creemos hacer un gran bien a la cultura científica de nuestro país, demostrando que una de las reputaciones más falsas, más inmerecidas y más injustas, es la que goza, para los que no están en el secreto, el orondo académico y pomposo catedrático de la Facultad de Farmacia D. Blas Lázaro e Ibiza.

Este señor saca a sus alumnos 30 pesetas por un indigesto librote en dos tomos, en gran parte traducido literalmente de una obra francesa anticuada. El tal D. Blas olvida e ignora a veces hasta las localidades donde él mismo ha recolectado las plantas, y escribe que una especie vegetal se encuentra solo en Galicia, cuando él mismo la ha recogido en la provincia de Santander y ha podido obtenerla sin salir de la provincia de Madrid, porque habita bastante cerca de la Redacción de *EL ALACRÁN*, que de esta guarida de arácnidos venenosos se encuentran las pintorescas rías y los frondosos bosques de castaños.

De otras especies vegetales se lee en la obra del Ibiza que viven en los Pirineos o en el Norte de España; pero las yerbas en cuestión poco agradecidas al culto que durante muchos años D. Blas les tributa, se empeñan en nacer en

<sup>22</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. RGF\_10\_1-4.

<sup>23</sup> Archivo JBB. Correspondencia Carlos Pau, sig. RGF\_8\_1-4.

Andalucía o en Extremadura, para dejar feamente con la Geografía al Sr. Lázaro y que la Sra. Geografía pueda llamarle el feo Blas, indignada porque de la Botánica descriptiva del Sr. Ibiza parece desprenderse que Sierra Nevada está en el Noroeste de España y otras lindezas por el estilo.

Tamaños absurdos, errores tan inauditos que no se creerían si no se pudiesen comparar fácilmente, la menuda obrilla de D. Blas y la magnífica obra del ilustre botánico D. Miguel Colmeiro, intitulada *Enumeración y revisión de las plantas de la Península Hispano-Lusitánica e Islas Baleares*.

El hombre que después de haber herborizado durante muchos años por toda España, para describir plantas comunes, como el maíz, el arroz y el romero, necesita traducir parte de sus descripciones al pie de la letra, respetando hasta las preposiciones y conjunciones por regla general, merece encontrarse un buen amigo que le aconseje que abandone para siempre el desairado papel de autor de libros malos, que recuerdan al lector más candoroso y al escolar más sencillo, los heterogéneos retazos de un cajón de sastre.

De unos 191 géneros de algas que el Sr. D. Blas Lázaro e Ibiza cita en el primer tomo de su libro de texto y que explica en su cátedra, no llegarán a dos docenas los que suministran a los galenos actuales materiales terapéuticos. Otro tanto podríamos decir de los innumerables hongos citados con profusa abundancia.

De las 280 y tantas especies de líquenes que se consignan en el libreo en cuestión, no llegarán a diez las que aun en la farmacia mejor surtida de sustancias medicamentosas precedentes del reino vegetal podrían encontrarse, así las buscaran con un candil tan antiguo y fuera de uso como la aplicación que en lejanos tiempos se daba a dos o tres, a lo sumo, de las trescientas y pico muscíneas que enumera.

En todo el libro se relegan a lugar secundario las plantas medicinales, y tanto es así, que explicándose detenidamente los géneros y especies de muchísimos yerbajos, de los cuales ni el mismo Sr. Lázaro, ni el mismísimo demonio podrían designar la aplicación terapéutica, al llegar a plantas como aquellas de donde se saca la quinina las cita solo con el nombre y sin consignar sus caracteres.

¿Quién más que a un hombre desposeído de sentido pedagógico o inspirado por el propio Satanás en persona, se le ocurre llenar las molleras de los alumnos buenísimos y pacientes de Farmacia, de algas Cutleriáceas, Esfacelariáceas y Bangiáceas; de hongos Eutomoforáceos, Tremelináceos, Facidiáceos y Teleforáceos; de líquenes Colemáceos, Miringiáceos, Caliciáceos y Lecanoráceos; de musgos Andréáceos y Fascáceos y de otros centenares de extraños nombres más enrevesados que los que tenemos la paciencia de copiar?

Antes que aprender estas cosas, antes que asistir a la clase y oír cómo el rabiosillo D. Blas, con la cara roja como un *Lycopersicum esculentum*, vulgo tomate, regaña a los acongojados discípulos que no pueden ingerir en su cerebro tamañas estrambotiqueces, valía más esconderse en una cueva como ciertos hongos tuberáceos.

Pero si el Sr. D. Blas Lázaro e Ibiza como autor de libros y como catedrático discreto no resulta muy recomendable que digamos, como traductor merece nuestros plácemes por la fidelidad. Oído a la caja, abramos por el principio el 2º tomo de la obra de D. Blas publicada en el año 1896 y la *Nouvelle Florae Française* de Gillet et Magne cuya quinta edición corresponde al año 1883. Lázaro, pág. 30.

Gén. *Oryza* ... espiguillas semifloras; 2 glumas cóncavas muy pequeñas; 2 glumélulas grandes, la inferior aristada; 6 estambres, carióspside lampiña, comprimida por los lados, casi tetragonal libre entre las glumillas.

Lázaro, pág. 19.

Gén. *Scirpus* ... escamas florales iguales o casi iguales, las 2 inferiores estériles, estilo filiforme, caedizo, con 2-3 estigmas; cerditas hipoginas incluidas.

Gillet, pag. 525.

*Oryza* ... épillets seniflores; 2 glumes concaves, très petites; 2 glumelles grandes, l'inf. aristée; 6 etams; caryiops glabre, comprimé par les côtés, presque tetragone, libre dans les glumelles.

Gillet, pag. 513.

*Scirpus* ... écailles florales égales ou presque égales, les 2 inf. stériles; style filiforme, caduc; 2-3 stigm.; soies hypogynes toujours incluses.

Y así poco más, poco menos, traduce D. Blas la mayoría de los géneros en el principio del 2º tomo de su obra, tomo que consta de más de mil paginitas.

Abramos el voluminoso tomo por el medio.

Lázaro, pág. 455.

Gén. *Medicago* ... cáliz cilíndrico con 5 divisiones iguales; corola caediza con quilla obtusa alejada del estandarte; legumbre unilocular, polisperma arqueada o retorcida en espiral ...

Gén. *Erodium* ... 5 estambres fértiles nectaríferos en su base y 5 estériles; carpelos que se separan del ápice a la base, arista generalmente vellosa en su cara interna y que se enrolla en espiral.

Gillet, pag. 121.

*Medicago* ... cal. cylindrique a 5 div. égales, cor. caduque; carène obtuse, éloignée de l'etendard; gousse uniloculaire polysperme, arquée ou contournée en spiral.

*Erodium* ... 5 etam. fertiles, nectariferes á leur base; 5 steriles carp. Se detachant de l'axe du sommet a la base, arete ordinairement velue a sa face interne et se roulant en tire-bouchon.

En ocasiones D. Blas toma el partido de omitir la traducción de algún carácter a veces importante, o de añadir alguna modificacioncilla ligera de su peculio intelectual, pero como en el resto de la descripción del género traduce fidelísimamente, el artificio lo ve el más lerdo.

Ejemplo al canto.

Lázaro, pág. 482.

Gén. *Cicer* ... cáliz con 5 divisiones casi iguales y casi tan largas como la corola; tubo estaminal oblicuamente truncado, legumbre muy inflada, disperma; semillas redondeadas con piquito.

Gillet, pag. 145.

*Cicer* ... cal. a 5 div. presque égales et presque aussi longues que la cor.; etam. diadelphes, a tube obliquement tronqué; gousse renflé; bisperme, gr. coniques et bosselées, dont la forme rapelle une tête de belier.

Por lo que atañe y lo que omite, se ve la poca gracia que el Supremo Hacedor concedió a D. Blasillo para hacer descripciones, porque 'cabayeros ni que icir tiene' lo salao que está el señor 'piquito' del garbanzo y por si acaso

mayormente se fatigan ‘ustés’ los que gastan pupila y quinqué en leer tantas ... lazaradas, demos con el tomo 2º de la obra de Ibiza por el final, para que los lectores y nosotros descansemos por este número de la tarea de analizar la portentosa obra del profesor de Farmacia.

Los últimos géneros que se estudian en el libro son el género *Tolpis* y el género *Hedypnois*, muy señores míos, como de costumbre sin ninguna aplicación en la farmacia. Al menos no la conocemos y el Sr. Ibiza no la menciona tampoco.

Lázaro, pág. 958.

Gen. *Tolpis* ... hojuelas del involucre numerosas, lineales; receptáculo alveolado, vilano con 4-5 cerdas ásperas, algunas veces reducidas a una corona laciniada en dos aquenios exteriores. Flores amarillas.

Lázaro, pág. 958.

Gén. *Edypnois* [sic] ... Involucre con 10-20 foliolos en una fila envolviendo los aquenios exteriores en la madurez y provisto de escamitas en la base; receptáculo desnudo, aquenios casi cilíndricos los exteriores con corona muy corta laciniada, y los interiores con pajitas lanceoladas terminadas por una cerdita.

Gillet, pag. 290.

*Tolpis* ... folioles de 1º nivel nombreuses, lineares, recept. alveolé, aigr. à 4, 5 soies raides, quelquefois reduite a une couronne laciniée dans les akenes externes. Fleurs jaunes ...

Gillet, pag. 290

*Hedypnois* ... Invol. a 10, 20 folioles sur un rang, envelopant les ak. ext. a la maturité, muni a la base de petites écailles; recept. nu, ak. presque cylindriques, les ext. à couronne tres courte laciniée, les int. à paillettes lanceolées terminées en soie.

¿'Les paice a ustés' que por hoy lo dejemos?

UN ALACRÁN VENENOSÍSIMO”<sup>24</sup>.

(Recibido el 30-III-2023)

(Aceptado el 21-IV-2023)



Fig. 1. Blas Lázaro e Ibiza.



Fig. 2. Ejemplar de *El Alacrán*.

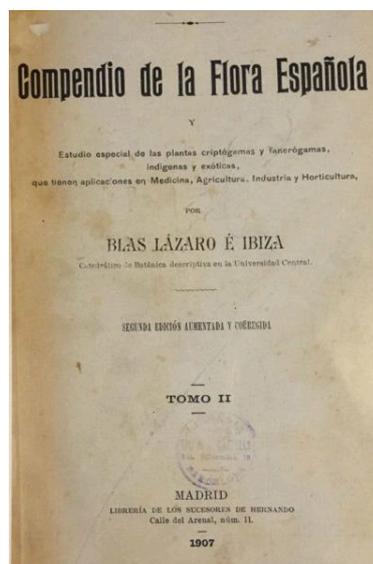


Fig. 3. *Flora Española* de Lázaro Ibiza.

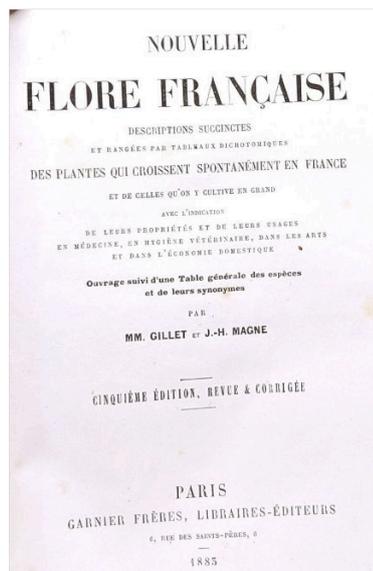
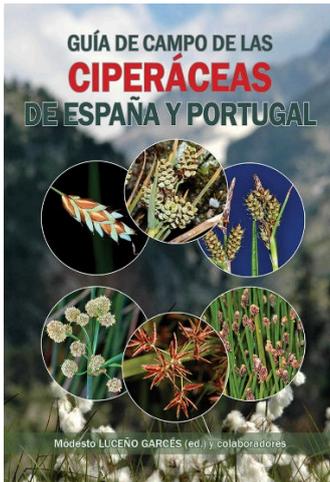


Fig. 4. *Flore Française* de Gillet y Magne.

<sup>24</sup> UN ALACRÁN VENENOSÍSIMO (1905): Sabiduría oficial. *El Alacrán*, 5, 4 diciembre, 1-2

NOVEDADES EDITORIALES



Guía de campo de las ciperáceas de España y Portugal 

Modesto Luceño Garcés y colaboradores

*Monografías de Botánica Ibérica*, nº 27

Encuadernación tapa dura 16,5× 24 cm

598 páginas en **color**

Fecha prevista de lanzamiento: **julio de 2023**

ISBN: 978-84-126656-0-4

PVP: 60€ + envío

Atlas de semillas de Aragón 

Jorge Pueyo Bielsa, Alicia Cirujeda Ranzenberger y Gabriel Pardo

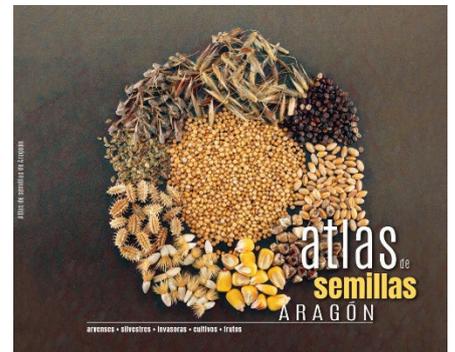
Edita: CITA-Gobierno de Aragón

Encuadernación rústica 24 × 20 cm. 117 pp en **color**.

Fecha lanzamiento: marzo de 2023

ISBN: 978-84-87944-60-4

PVP: 15€ + envío



NUEVA REVISIÓN SINTÉTICA DE LOS GÉNEROS  
HIERACIUM Y PILOSELLA EN ESPAÑA  
Con referencias a Portugal y Andorra



Gonzalo Mateo, Fermín del Egado & Francisco Gómiz

Nueva revisión sintética de los géneros Hieracium y Pilosella en España 

Gonzalo Mateo Sanz, Fermín del Egado Mazuelas & Francisco Gómiz García

*Monografías de Botánica Ibérica*, nº 25

Encuadernación rústica, 17 × 24 cm, 336 páginas en **color**

Edita: Jolube Consultor Botánico y Editor

Fecha lanzamiento: **marzo de 2022**

ISBN: 978-84-124463-8-8

PVP: 26,95€ + envío

Flora Valentina, V (*Rosaceae - Zygophyllaceae*) 

Gonzalo Mateo Sanz, Manuel B. Crespo Villalba, Emilio Laguna Lumberras

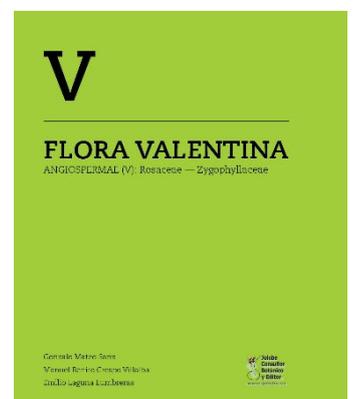
Ed. Jolube, 2023

Encuadernación tapa dura cosida, 22 x 27 cm, aprox. 270 páginas en **COLOR**

**EN PREPARACIÓN.**

Fecha estimada de lanzamiento: **diciembre de 2023**

ISBN: 978-84-126656-1-1



NOVEDADES EDITORIALES



Plantas tóxicas para rumiantes 

H. Quintas, C. Aguiar, L. M. Ferrer , J.J. Ramos & D. Lacasta

Encuadernación rústica 19 × 24 cm

216 páginas en **COLOR**

Edita: Publicações Ciência e Vida e Instituto Agroalimentario de Aragón

Fecha lanzamiento: **diciembre de 2022**

ISBN: 972-590-103-8

PVP: 22,50€ + envío

Diviértete con las plantas 

*Juegos, plantas musicales y manualidades*

Alicia Cirujeda, Gabriel Pardo, Ana Isabel Marí, Joaquín Aibar & María León

Edita: CITA-Gobierno de Aragón

Encuadernación anillas 20 × 22 cm. 256 pp en color. Fecha lanzamiento: 2016

ISBN: 978-84-8380-335-6

PVP: 18€ + envío



Sobre los pliegos del herbario MA (Real Jardín Botánico de Madrid) que se pueden atribuir a Xavier de Arizaga (1750-1830)

Juan Antonio Alejandro Sáenz, José Antonio Arizaleta Urarte & Javier Benito Ayuso

*Monografías de Botánica Ibérica, n° 26*

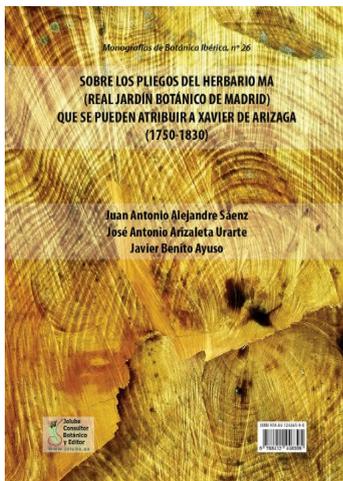
Encuadernación rústica cosida, A4, 268 páginas en **color**

Edita: Jolube Consultor Botánico y Editor

Fecha lanzamiento: **marzo de 2022**

ISBN: 978-84-124463-9-5

PVP: 26,95€ + envío



Catálogo de flora de la cuenca endorreica de la laguna de Gallocanta 

Eulàlia Picornell Segura

*Monografías de Botánica Ibérica, n° 24*

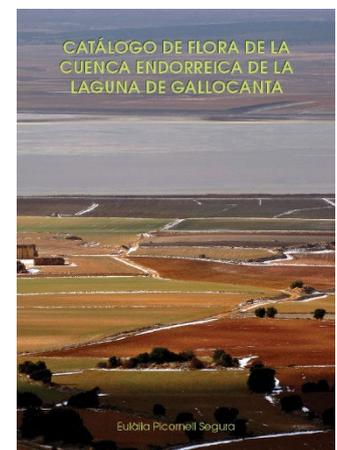
Encuadernación rústica 14,8 × 21 cm

244 páginas en **color**

Fecha lanzamiento: **octubre de 2022**

ISBN: 978-84-124463-6-4

PVP: 12,50€ + envío



NOVEDADES EDITORIALES

Flora Valentina, IV (Lamiaceae - Rhamnaceae) 

Gonzalo Mateo Sanz, Manuel B. Crespo Villalba, Emilio Laguna Lumbreras

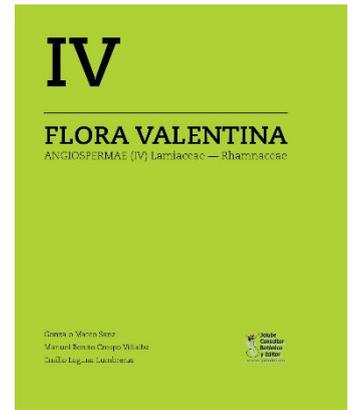
Ed. Jolube, 2021

Encuadernación tapa dura cosida, 22 x 27 cm, 362 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: **enero de 2022**

ISBN: 978-84-121656-9-2

PVP: 60€ + envío



Catálogo de la flora vascular del municipio de Zaragoza 

Samuel Pyke

Monografías de Botánica Ibérica, nº 23

Encuadernación rústica fresada 17x 24 cm

180 páginas en B/N

Fecha lanzamiento: **diciembre de 2021**

ISBN: 978-84-124463-0-2

PVP: 12,50€ + envío

La cara amable de las malas hierbas, 3ª edición (2021) 

*Claves ilustradas para la determinación de los géneros y catálogo de especies*

Alicia Cirujeda, Carlos Zaragoza, María León & Joaquín Aibar

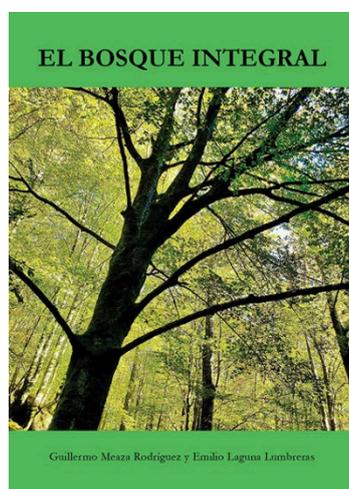
Encuadernación rústica 21 x 25 cm. 256 páginas en **color**

Edita: CITA-Gobierno de Aragón

Fecha lanzamiento: **diciembre de 2021**

ISBN: 978-84-87944-57-4

PVP: 20€ + envío



El bosque integral 

Guillermo Meaza & Emilio Laguna

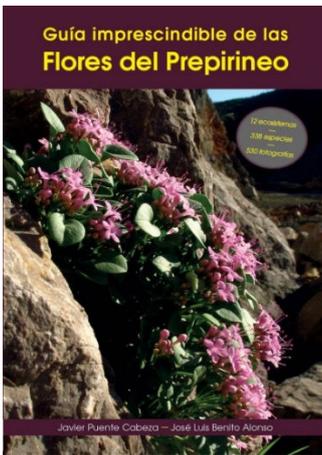
Encuadernación rústica, 17 x 24 cm, 264 páginas en **color**

Edita: Jolube Consultor Botánico y Editor

Fecha lanzamiento: **marzo de 2022**

ISBN: 978-84-124463-1-9

PVP: 22,50€ + envío



**Guía imprescindible de las flores del Prepirineo**  

**Javier PUENTE CABEZA & José Luis BENITO ALONSO**

*Col. Guías imprescindibles de flora, nº 3*

Encuadernación rústica 17 × 24 cm

204 páginas **en color con más de 530 fotografías.**

Primera edición: abril de 2013

ISBN: 978-84-941996-4-6

**PVP: 17,50 € + envío**

**Orquídeas de la provincia de Cuenca**

*Guía de campo*  

**Agustín Coronado Martínez y Eduardo Soto Pérez**

*Colección Guías imprescindibles de flora, 4*

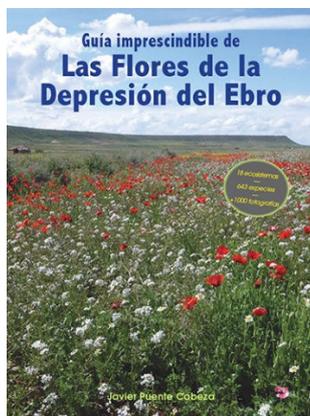
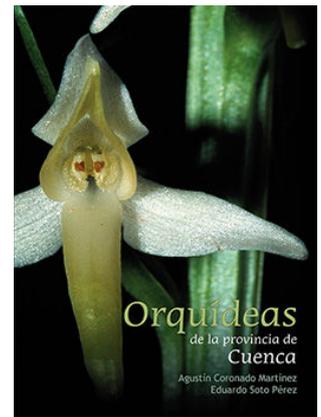
Encuadernación rústica 14,8 × 21 cm

252 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: mayo de 2017

ISBN: 978-84-945880-5-1

**PVP: 25,95€ + envío**



**Guía imprescindible de las flores de la Depresión del Ebro**  

**Javier Puente Cabeza**

*Col. Guías imprescindibles de flora, nº 5*

Encuadernación rústica 11 × 21,6 cm

380 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: **julio de 2018**

ISBN: 978-84-947985-3-5

**PVP: 24,00€ + envío**

**Orquídeas de Aragón** 

**Conchita MUÑOZ ORTEGA**

*Col. Guías imprescindibles de flora, nº 2*

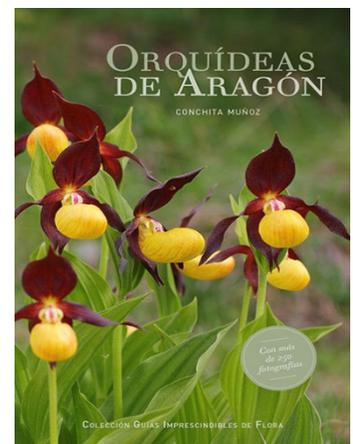
Encuadernación rústica 10 x 21 cm

202 páginas **en color con 250 fotografías**

Primera edición: abril de 2014

ISBN: 978-84-941996-1-5

**PVP: 17,50 € + envío**





**Guía imprescindible de las flores del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, 2ª edición**  

**José Luis BENITO ALONSO**

*Col. Guías imprescindibles de flora, nº 1*

Encuadernación rústica 17 × 23,5 cm

**96 páginas color**

Primera edición: mayo de 2009. **También edición en INGLÉS y FRANCÉS**

ISBN: 978-84-613-1776-9

**PVP: 15,00 € + envío**

**Las gramíneas de la Península Ibérica e Islas Baleares**  

*Claves ilustradas para la determinación de los géneros y catálogo de especies*

**Carlos ROMERO ZARCO**

*Monografías de Botánica Ibérica, nº 15*

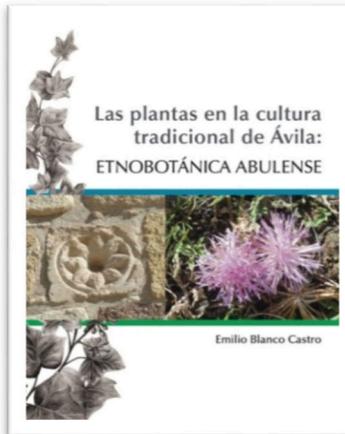
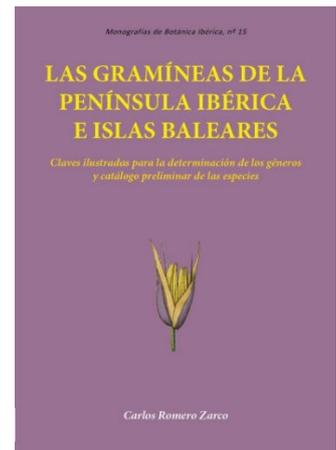
Encuadernación rústica 17 × 24 cm

172 páginas en **color**

Fecha lanzamiento: abril de 2015

ISBN: 978-84-943561-1-7

**PVP: 17,95€ + envío**



**Las plantas en la cultura tradicional de Ávila: Etnobotánica abulense**  

**Emilio BLANCO CASTRO**

*Monografías de Botánica Ibérica, nº 16*

Encuadernación rústica 17 × 21,5 cm

344 páginas en **color**

Fecha lanzamiento: mayo de 2015

ISBN: 978-84-943561-0-0

**PVP: 28€ + envío**

**Estudio monográfico sobre los géneros *Hieracium* y *Pilosella* en España**  

*Con referencias a Portugal y los Pirineos franceses*

**Gonzalo Mateo y Fermín del Egido**

*Monografías de Botánica Ibérica*, nº 20

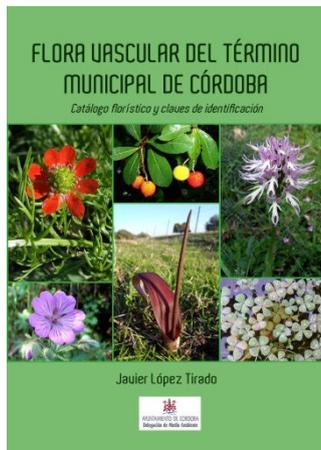
Encuadernación rústica 17 × 24 cm

422 páginas en B/N y **COLOR**

Fecha lanzamiento: **enero de 2018**

ISBN: 978-84-945880-8-2

**PVP: 30€- + envío**



**Flora vascular del término municipal de Córdoba** *Catálogo florístico y claves de identificación*  

**Javier López Tirado**

*Monografías de Botánica Ibérica*, nº 2

Encuadernación rústica 17 × 24 cm

374 páginas en B/N y color

Fecha lanzamiento: **abril de 2018**

ISBN: 978-84-947985-0-4

**PVP: 22,50€ + envío**

**Manual para el trabajo de campo del proyecto GLORIA**  

*Aproximación al estudio de las cimas. Métodos básico, complementarios y adicionales. 5ª edición*

**Harald Pauli & al.**

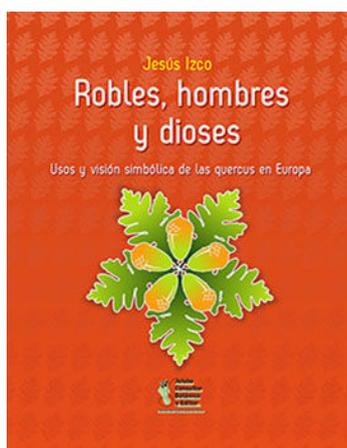
Encuadernación rústica A4

150 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: abril de 2019

ISBN: 978-84-947985-7-3

**PVP: 15€ + envío**



**Robles, hombres y dioses** 

*Usos y visión simbólica de las quercus en Europa*

**Jesús IZCO**

*Monografías de Botánica Ibérica*, nº 19

Encuadernación rústica 17 × 21,9 cm

424 páginas en color

Fecha lanzamiento: febrero de 2016

ISBN: 978-84-945880-3-7

**PVP: 29,95€ + envío**

Topónimos y apellidos ancestrales de los países de la hispanidad



Gonzalo MATEO SANZ

*Monografías de Toponimia Ibérica, nº 3*

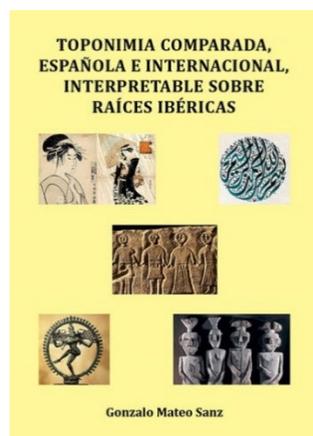
Encuadernación rústica 17 × 24 cm

298 páginas en B/N

Fecha lanzamiento: **junio de 2020**

ISBN: 978-84-947985-9-7

PVP: 16,50€ + envío



Toponimia comparada, española e internacional, interpretable sobre raíces ibéricas



Gonzalo MATEO SANZ

*Monografías de Toponimia Ibérica, nº 2*

Encuadernación rústica 17 × 24 cm

467 páginas en B/N

Fecha lanzamiento: **enero de 2020**

ISBN: 978-84-120620-7-6

PVP: 18,00€ + envío

Topónimos y apellidos españoles de origen ibérico o pre-latino



Gonzalo MATEO SANZ

*Monografías de Toponimia Ibérica, nº 1*

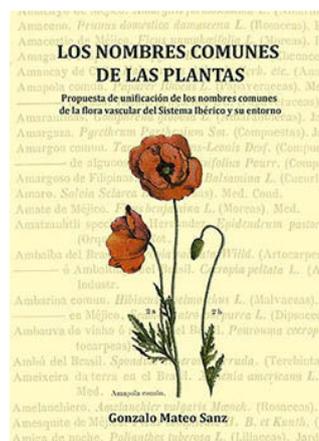
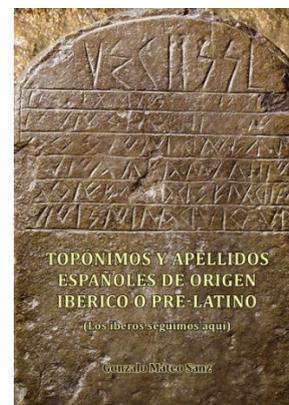
Encuadernación rústica 17 × 24 cm

230 páginas en B/N

Fecha lanzamiento: **junio de 2019**

ISBN: 978-84-947985-9-7

PVP: 15€ + envío



Los nombres comunes de las plantas

*Propuesta de unificación de los nombres comunes de la flora vascular del Sistema Ibérico y su entorno*



Gonzalo Mateo Sanz

*Monografías de Flora Montiberica, nº 7*

Encuadernación rústica 17 × 24 cm

115 páginas en B/N

Fecha lanzamiento: diciembre de 2016

ISBN: 978-84-945880-2-0

PVP: 9,95€ + envío